

MONTFALCÓ-CONGOSTO DE MONTREBEI-MONTFALCÓ

En esta ocasión, la excursión nos llevará a la Ribagorza oriental, tan al este que pisaremos tierras ildenses en alguno de los momentos de esta sorprendente expedición.

En el despoblado de Montfalcó, al que se accede desde Viacamp (a media hora en coche de Graus) por una pista de unos ocho kilómetros transitable por cualquier tipo de vehículo, se ubica el albergue casa Batllé, dependiente de la Federación Aragonesa de Montaña donde tenemos previsto pernoctar.

Desde allí, remontaremos el cauce del Río Noguera Ribagorzana, muy cerca de la cola del embalse de Canelles, por el Congosto de Mont-Rebei, en un recorrido recientemente acondicionado con pasarelas y tramos de escaleras que nos proporcionarán emoción, vistas y accesibilidad por iguales partes. La construcción de ese embalse en los años 60 dejó desconectados los pueblos de las dos orillas del Noguera Ribagorzana forzando su despoblamiento.

La excursión comienza descendiendo por una senda boscosa con enebros, sabinas, pinos y carrascas que nos lleva a la fuente de Montfalcó, y un poco más adelante al Corral de la Viña, pues aquél era un terreno cultivado por los habitantes de la zona, y éste es un recordatorio de aquella vida agrícola.

Al terminar el bosque, y acercarnos al río, sin parecer que haya camino alguno, nos encontramos con un impresionante farallón de piedra que hasta hace dos años era inaccesible, pero que tras la construcción de las pasarelas, podremos remontar colgándonos literalmente sobre el agua. Son dos tramos de pasarelas y escaleras, a veces estrechas, pero muy bien acondicionadas...y aseguradas.

El primer tramo de pasarelas y escaleras, nos ayuda a salvar un



desnivel vertical de 33 metros, para abocarnos a otro en zigzag que “nos sube” otros 50 metros.

Una vez superado el tramo de pasarelas y escaleras, y tras bajar

una fuerte pendiente, saldremos al puente colgante (dicen que no se mueve) que une las dos orillas del río y, de momento sin pontazgo, nos permite acceder a las tierras catalanas recorriendo sus 36 metros de longitud

Llegaremos ya al Congosto de Montrebei, un camino excavado en la roca en 1984 con una sirga en todo su recorrido y unas vistas espectaculares al río. Esta zona es muy transitada por turistas y es posible que nos encontremos con gente en sentido contrario, pero dicen las crónicas que se cabe.



Y esto es lo que podemos ver desde arriba, pues se organizan además en la zona actividades acuáticas. El “Camino real de Montrebei” se hace en unos quince minutos



(y otros quince de vuelta) pero es inevitable alargar el tiempo porque cada rincón pide foto y contemplación.

Nuestra excursión es de “ida y vuelta”, así que cuando lleguemos al final del Congosto, podemos

acercarnos hasta La Masieta y allí descansar para hacer el camino de retorno y volver a Montfalcó a por los huevos fritos.

Ven...y verás.